



CULTURA

LITERATURA

COLLYER AL ACECHO

Notables críticas en Estados Unidos y la publicación de un nuevo libro de cuentos y una novela marcan el momento de este narrador que ha vivido una experiencia de "auge y caída" con la crítica chilena.

J VALERIA DE LOS RÍOS aime Collyer (42) se define como un escritor en serio. Dice que trabaja meticulosamente cada texto, cada una de las líneas que escribe a mano y que luego pasa al computador. Sus borradores son sucios y lo confiesa sin vergüenza: su letra es "ilegible" y las páginas "están llenas de tachaduras".

Tan metódico es, que puede llegar a dos o tres versiones del mismo texto. Tampoco el título es gratuito. Para él, es ahí donde verdaderamente comienza un cuento. Por eso anota siempre varias opciones y hace escoger a sus amigos. El lector agradece un buen título, dice. Y seguramente, no sólo los lectores.

En enero, los suplementos literarios de *The Philadelphia Enquirer* y de *The New York Times* tomaron la palabra respecto a Collyer. El motivo: la publicación de su libro de cuentos *Gente al*

acecho en Estados Unidos en agosto del '96, con el título de *People on the prowl*. Los comentarios de los críticos: "Es un narrador nato"; "*Gente al acecho* es la venganza o el triunfo de lo primitivo"; "Predomina en sus narraciones la cualidad en extremo civilizada de su intelecto, proclive a la burla a costa de la imaginación, pero también aflora en ellas, ocasionalmente, una faceta algo más emotiva".

Si algo no le falta a Collyer es la imaginación y la ironía. Es capaz de escribir desde una historia de espías ambientada en una dictadura latinoamericana (*El infiltrado*, 1989), hasta una tragicomedia en la que un antropólogo se enamora de una oveja mientras en el trasfondo se está organizando una guerrilla maoísta (*Cien pájaros volando*, 1995). *Gente al acecho*, el objeto de admiración de los críticos norteamericanos, no se queda atrás: versiones contemporáneas de canibalismo en el Amazonas, viajes exóticos siguiendo la ruta de Colón, faraones egipcios resucitados, un *mensaje a través* entre un si-

quiatra judío, Lou Andreas Salomé y Friedrich Nietzsche, por nombrar algunos de los materiales.

Este sicólogo, que además ha realizado posgrados en relaciones internacionales y en ciencias políticas y que escribe regularmente su columna "El Eslabón Perdido" en *Hoy*, decidió dedicarse definitivamente a escribir a los 28 años, cuando se encontraba becado en España. En ese entonces había presentado sus papeles para hacer un doctorado en la Universidad Complutense de Madrid y lo habían aceptado.

«Cuando supe eso, sentí como un abismo. Estar haciendo dos o tres años un doctorado, ¿y de sicología? En ese momento me di cuenta de que no sería sicólogo. Fue una deserción. Entonces empecé a escribir todos los días, sistemáticamente, y adopté un método muy simple, prestado de Hemingway y de otros escritores anglosajones, que consiste en escribir una cuota de palabras al día -500 como mínimo-, no importa si buenas o malas. De eso se preocupa uno después, en el proceso de corrección y edición.

Ahora Collyer trabaja en un nuevo libro de cuentos que publicará en julio, y en su tercera novela, que aparecerá a fines de año. Como siempre, escribe en su aislado departamento de Marcoleta, escuchando preferentemente a Pat Metheny y sacándose de vez en cuando el *Chéng*, como lo delata el libro y las tres monedas idénticas que tiene sobre una mesa. "Es para tomar decisiones importantes, como con cuál editorial publicar mis libros", dice, medio en broma, medio en serio.

¿Qué le pareció lo de la crítica? Esto podría ser algo así como su "salto al exterior" como escritor.

-Bueno, me pareció muy halagüeño. Se siente que hay cierta receptividad con lo que uno está haciendo, un oído atento a buscar ciertas claves. La crítica de *The Enquirer* fue muy certera al buscar un hilo conductor entre los cuentos; eso fue un aporte para mí. Pero de todos modos me lo tomo con cautela. Cualquier crítica, negativa o positiva, hay que tomarla con pinzas, porque los críticos suelen ser muy volubles y caprichosos. En todo caso, creo que es una buena manera de darse a conocer. Seguramente mi próximo libro recibirá mayor atención.

Y con este éxito de la crítica, ¿no se le han presentado ofertas para traducir también sus novelas al inglés?

-Como que yo mismo he dejado de lado mis libros previos. *El infiltrado* me parece una novela muy restringida en té-

Collyer al acecho [artículo] Valeria de los Ríos.

AUTORÍA

Collyer, Jaime, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Collyer al acecho [artículo] Valeria de los Ríos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile